

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

NUEVAS MANIOBRAS CONTRA EL ANTIFASCISMO ESPAÑOL

REAPARECEN POLITICOS Y BANQUEROS partidarios de la concesión DE CREDITOS Y EL RECONOCIMIENTO DE FRANCO

HA vuelto al ataque los abogados americanos de Franco: hace unas semanas el senador Vanderberg, jefe de la oposición republicana, que reclamaba el envío de embajadores a Madrid; y, más recientemente, el demócrata Tom Connally, presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado, que propugnó igualmente por el restablecimiento de los embajadores y la inclusión de la España franquista en el Pacto del Atlántico.

Las declaraciones de estos dos políticos han tenido favorable y amplia acogida en toda la prensa reaccionaria, mientras que en las tribunas de izquierda y obreras se les ha combatido con cierta energía. Algunos de estos periódicos han aprovechado también los comentarios para dirigirse a los sindicatos y la opinión americana encareciéndoles pongan inmediatamente en juego sus recursos para impedir que los amigos de Franco salgan triunfante en esta nueva maniobra.

La coincidencia de estas exhibiciones de Vanderberg y Connally con las manifestaciones del secretario de Estado, Mr. Acheson en la conferencia de prensa del 14 del pasado, anunciando, ante la sorpresa general que los EE. UU. esumaban que se podía quizá preparar la admisión de España en ciertos órganos especializados de la ONU, indica que la ofensiva preparada contra el pueblo español tiene importantes apoyos, siendo, pues, necesario movilizar todas las fuerzas antifascistas para hacerla fracasar.

En los EE. UU. hay dos poderosas organizaciones obreras: el CIO y la AFL, cuyos representantes participaron en el reciente congreso sindical de Londres y no sólo se adhirieron a la resolución contra el régimen franquista, sino que denunciaron también los manejos de los círculos financieros y militares que pretenden salvar a la dictadura española.

Es el momento de que esas organizaciones se manifiesten abiertamente contra los magnates franquistas, de que se decidan a actuar en el terreno social, de que, pasando de las palabras a la verdadera acción solidaria en favor de sus compañeros de España,

EL ULTIMO VIAJE del policia HERRANZ

FRONTERA ESPAÑOLA. — Días pasados se produjo en el tren de Port-Bou a Barcelona, cerca de Girone, un extraño suceso que costó la vida al agente de policía Antonio Herranz.

Según la referencia oficial al policía se le disparó a la cabeza cuando se entretenía en limpiarla, pero otras informaciones aseguran que fue agredido por unos desconocidos.

De todas formas nadie se conduce de la desaparición de este sujeto, pues habiéndose distinguido en la persecución contra los trabajadores, especialmente en la industria ferroviaria.

OBSERVACIONES

UNO de los más tristes fracasos del hombre es el de haber hecho fracasar a su «inmerecido» amigo el perro en uno de los más admirables y conmovedores trabajos de éste, al servicio del ser humano.

El perro, en efecto, aprendió fácilmente a guiar a su amo ciego a través de las peligrosas calles de la ciudad moderna, esas pavorosas pistas en que se celebran incesantemente carreras de automóviles en honor de la Muerte.

Sabe muy bien el inteligentísimo animal cuando debe arrastrar de una acera hacia la otra, entre las blancas líneas que limitan la franja de paso para el peatón heroico — esas Termópilas! —, y al brillo de la luz verde, funeral hachón de tantos muertos. Es ideal el perro para la muerte del hombre sin vista.

Y si los hombres que conducen o guían automóviles se comportan en la calle como se comportan los perros que conducen o guían ciegos, ninguno de estos grandes desgraciados — Santa Lucía bendita! — conservaría a usted la vista y correría el menor peligro al atravesar la vía pública.

por Alfonso VIDAL y PLANAS

sin otros ojos que los del fiel animal.

Perro... hombres son hombres, y perros son perros! Ningún perro de diago ha violado jamás, que se sepa, las leyes del tránsito. En cambio, esas leyes son violadas tanto frecuentemente por conductores de automóvil. Y así no es posible, claro que no, que los perros tengan éxito total como lazarrillos del ser humano. — Hasta como servidores del hombre le hace fracasar el propio hombre. — No es esto demasiado vergonzoso para el SER SUPERIOR? —

La persecución franquista contra la C.N.T.

JOSE SANCHO GARCIA ha sido condenado a muerte EN EL PENAL DE OCAÑA

DIAS pasados, un Consejo de guerra celebrado en el penal de Ocaña ha dictado sentencia condenando a muerte al militante confederal de la Regional del Centro José Sancho García, que fue detenido el 27 de febrero último y procesado por «reorganización de la CNT y rebelión contra el régimen».

El compañero Sancho es una nueva víctima de la arbitrariedad judicial franquista, que, como en la mayor parte de procesos incoados contra el CNT, reúne toda suerte de piezas falsas e impide a los encartados la libre elección de

abogados defensores. Hay que señalar igualmente que las autoridades franquistas han cursado órdenes para que la vista de procesos contra la organización de la Resistencia se efectúe de manera rigurosamente secreta impidiendo que los propios familiares y compañeros del acusado se enteren de la fecha de su celebración. Así se evitan, claro es, el inconveniente de que asistan al juicio periodistas u observadores internacionales y que se denuncien ante la opinión mundial las tropelías que cometen esos desalmados jueces fascistas.

Sancho García es uno de los tenaces y abnegados militantes de nuestra organización madrileña. Actualmente, su buena compañera se encuentra también en prisión por actividades contra el régimen, sufriendo condena en la cárcel de las Ventas. Cuatro niños de corta edad se encuentran, a causa de esa bárbara dictadura, desamparados, envueltos en la miseria y bajo la amenaza de no poder volver a abrazar al padre amado que todo lo sacrificó por defender la libertad del pueblo.

El franquismo ha enviado como representante cerca del papa en la inauguración del llamado Año Santo a su ministro de Negocios Extranjeros. Y esta solemnidad le ha servido para especular con una pretendida medida de gracia. Pero el mundo debe conocer la pura siniestra del caudillo que, mientras esgrime su «piedad cristiana» — consistente en la reduc-

ción de penas para unos cuantos delitos de menor importancia — mantiene las condenas a muerte contra los luchadores de la Resistencia libertaria.

Siete hombres de la CNT: José López Penedo, en Barcelona; Gabriel Cruz Navarro, en Zaragoza; Antonio y Juan Velasco, Basilio Luna, Juan Ortiz y José Sancho García, serán pasados por las armas, si la opinión no se muestra más enérgica exigiendo, sin demora, su rescate.

¡Seguridad, obreros e intelectuales del mundo, la protesta contra los crímenes franquistas!

La VERDAD

por Gastón LEVAL

BUSCAR la verdad, y decirlo, por encima de todas las resistencias, de todos los prejuicios, de todos los sectarismos, de todos los dogmatismos. Buscar la verdad, y ajustar a ella su conducta, su práctica, sin vacilar en arrostrar la ira de los creyentes.

He ido pensando, en estos tiempos, que el famoso aforismo con que el doctor Stockman termina la famosa obra de Ibsen *Un enemigo del Pueblo*, había sido mal traducido, o mal interpretado. Cuando afirma: «El hombre más fuerte es el que se queda solo», no significa que lo es por quedarse solo, sino por tener el valor de quedarse solo a fin de no traicionar la verdad.

REIVINDIQUEMOS LA ACCION DIRECTA

LA ORIENTACION SEGUIDA por la A.N.F.D. del Interior ha contribuido, como la política doméstica de la emigración, a fomentar el desaliento ENTRE LA OPINION ANTIFASCISTA

TODOS los desterrados que supieron guardar cierto equilibrio entre los excesos del optimismo y el pesimismo, que no se han dejado arrastrar por las promesas de inmediato retorno victorioso ni tampoco por el desencanto o la corriente derrotista, tan extendida en los últimos tiempos, deben sentir hoy una gran satisfacción al ver cómo las figuras de relumbro que especulaban con fórmulas salvadoras han ido desapareciendo del tablado político de la emigración.

El tiempo — supremo juez — viene a demostrar que el sólo medio eficiente para alcanzar la liberación de España es el de la lucha revolucionaria, la acción directa. Así han

por CRISTOBAL BARCENA

caído siempre los fortines dictatoriales y así debe caer también el régimen franco-falangista.

Se nos puede decir que entre las fuerzas en que se apoya el franquismo y las de todos los sectores de oposición reunidos existe una desproporción cuantiosa. Lo sabemos. Pero tampoco nos podrán negar que esa desproporción se ha hecho tan importante a causa de la inactividad combativa que, en la oposición, ha predominado durante los cinco años que nos separan de la liberación de Francia.

Recuérdese que en el interior se creó un organismo llamado Alianza de Fuerzas Democráticas que agrupaba, exceptuados los «comunistas» — y aun éstos se allanaron también durante un corto período y aceptaron los procedimientos en uso —, a todos los sectores antifascistas y su influencia se extendía de norte a sur de España. Dicho organismo pudo — qué duda cabe — realizar un trabajo decisivo para derrocar a Franco. Y ¿por qué no lo hizo? Porque su dirección no quiso preocuparse de organizar la lucha y confiaba en los medios diplomáticos más que en la acción popular. Los mismos representantes confederales de la Alianza se sintieron afectados por el fenómeno de la pasividad y lo formaron tan en serio que suscribieron — después de aceptar compromisos políticos injustificables — una declaración condenando los atentados, sabotajes y demás formas de actuación violenta.

Así decayó el espíritu combativo y se dio a Franco la oportunidad de que pudiera presumir ante el mundo de la tranquilidad reinante en España. La Alianza desapareció luego como consecuencia de sus propios errores, pues quiso jugar el papel de un órgano político que, pacíficamente, debía recoger las riendas del gobierno. De tal manera abandonó la lucha revolucionaria que, en sus relaciones con el gobierno exiliado, no hizo sino plantear cuestiones de menuda política olvidándose de reclamar los derechos y el dinero indispensable para organizar ataques y desarrollar la propaganda que debía preparar la insurrección popular.

La desproporción de fuerzas de que antes hablamos no obstante, pues, a otra cosa que a la inactividad en oposición, que, de retroceso en retroceso, fué a caer hincada de rodillas, ante el hijo de Alfonso XIII que ofreció su espada a Franco y vistió un día la camisa falangista.

Para reanimar la lucha — que la Alianza, manejada por unos políticos del exterior y del interior, dejó extinguir — ha sido necesario que el C.N.T., con sus fuerzas reorganizadas, desarrollara una serie de actos heroicos en toda España, y muy especialmente en Cataluña. Así se le han arrebatado a Franco dos armas poderosas con las que iba abriendo camino en el frente internacional: la de que todo es orden y paz en su cristiano reino y la de que los únicos enemigos del régimen son los agentes moscovitas.

Ahora — vencido un período de lamentables equivocaciones — se hace indispensable que a la lucha iniciada por la Confederación se asocien las demás fuerzas antifascistas, y en particular las de la U.G.T. y socialistas, que deben estar ya sobradamente advertidas de la inoperancia de los pactos monarquistas y de toda otra fórmula pacifista.

Mas ejecuciones en Barcelona

FRONTERA ESPAÑOLA. — Informan de la capital catalana que, el pasado día 7, fueron ejecutados en el campo de la Bota cinco antifascistas que estaban condenados por los tribunales militares de protesta contra el régimen de Franco. Los otros tres ciudadanos fueron pasados por las armas en el mismo lugar al amanecer del día 14.



En los países liberados por el Ejército Rojo

CHECOSLOVAQUIA: El asalto de Febrero

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

CUANDO los magnates americanos anunciaron el programa de ayuda a Europa — Plan Marshall — dos de los países «liberados» por el Ejército rojo lo saludaron entusiásticamente: Polonia y Checoslovaquia. Especialmente en este último los ministros comunistas intervinieron a favor de la nueva organización económica que ofrecía el proyecto yanqui. Mas, el gobierno soviético creyó oportuno oponerse al intento de penetración americana y envió urgentemente unas misiones diplomáticas a Varsovia y Praga exigiendo fuese rectificada su decisión. Así se hizo. Y contra el Plan Marshall se levantó el no menos famoso Plan Molotov, que prometía toda una serie de intercambios comerciales con la URSS y la ayuda económica para que los países emisores pudiesen independizarse de la tutela occidental realizando un vasto programa industrial.

Seguramente que la ayuda americana se habría convertido en una hipoteca no muy fácil de sobrelevar para la administración checoslovaca, pero la que Rusia le ofreció después era onerosa en grado superior. Checoslovaquia — que disponía de una industria bastante desarrollada, mucho más que la de los otros países controlados por el Kremlin, pues durante la guerra no sufrió más que un 15 por 100 de destrucciones — debía proveer de maquinarias, instrumental y diversos productos manufacturados a los países vecinos, en tanto que las compensaciones por parte de éstos — minerales, carbón y artículos alimenticios — eran hipotéticas. Yugoslavia, por ejemplo, importaría de Checoslovaquia productos por valor de unos 7.000 millones de coronas. (Al suscitarse la cuestión titisita, sancionada, como se sabe, por el Kominform, la atribución que correspondía a Yugoslavia se repartió entre los otros países). Polonia tenía asignada una cantidad parecida; Rumania y Bulgaria 4.000 millones de coronas; y Rusia, — más de 21.000 millones de coronas —.

El año 1947, el partido comunista pudo explotar a su favor el Plan Molotov ya que, atravesando el país una sequía excepcional, recibió de Rusia, Polonia, etc., algunas cantidades de trigo y cereales que le permitieron salvar la situación. Con esto se hizo una propaganda política *chavivista* presentando a la patria del proletariado como protectora del pueblo checo. Y, además, se organizó una campaña interior contra los *saboteadores*, que ganó no pocos prosélitos para el partido, especialmente en los medios rurales.

Sin embargo, la participación checa en el Plan Molotov suscitó innumerables disputas extendiéndose el desencanto a todas las esferas, lo cual advirtió a Moscú de la necesidad de asegurar el control gubernamental. Y entonces se trazó el plan que tuvo como corolario la huelga de febrero y el asalto del poder.

Unas elecciones generales debían ser convocadas para el mes de mayo de 1948, el año que, según anunciaba toda la prensa kominformista, marcaría con la victoria de la *democracia* popular checoslovaca, un gran paso hacia la construcción del *socialismo*.

El ministro comunista del Interior, kamarada Nocek, preparó, con vistas a la contienda sufragista, innumerables decretos y nombramientos; favorables, aquellos y éstos, a la política de su partido. Pero no pasó inadvertida la parcialísima conducta del ministro de la policía y, algunos diputados, presentaron sus quejas al presidente Benes. Una nueva disposición confirmando en los órganos de seguridad del Estado a nueve comunistas notorios, motivó entre los diputados de la oposición indignadas protestas, las cuales fueron comunicadas al presidente del Consejo, el

comunista Gotwald, diciéndole que no estaban dispuestos a tolerar la protección que el gobierno ofrecía al partido comunista, en cuyas manos se concentraban ya todas las riendas del Estado.

Gotwald, a sabiendas que la conducta de sus ministros formaba parte del plan absorbente decidido en el congreso de 1947 (Brno), manifestó a los diputados que iba a abrir una información y cortaría radicalmente los abusos que se le denunciaban. Pero esta promesa presidencial coincidió con la llegada a Praga de un agente especial de Moscú, el ex-embajador Zorine, y en vez de hacerse la información sobre los manejos del PC, fué el CC del partido quien se lanzó al ataque contra los demás núcleos políticos representados en el gobierno, acusándolos de *saboteadores*.

A la presencia del referido Zorine en Praga se le atribuyó un carácter técnico la verificación de ciertos intercambios relacionados con el plan económico que propusiera Molotov como réplica al proyecto de ayuda americana. Pero no admite duda que el ex-embajador Zorine vino a Praga con órdenes precisas para ejecutar

la España clandestina.

La bomba explotada en el edificio consular de la genovesa vía Liguria significaba la protesta indignada del militante obrero, del luchador digno, del anarquista rebelde y anónimo contra el terror implacable de un gobierno fascista que, con la complacencia del mundo comodón, aburguesado y reaccionario, ejecuta y encarcela, tortura y persigue a los trabajadores, a todos los que no se resignan a soportar el yugo infame de la esclavitud.

Sin embargo el periodismo clerical y de empresa, todos los gacetilleros bastardos — incluyendo a los moscovitas — han querido reducir el alcance de esa acción demostrativa de los tribunales militares de protesta contra el régimen de Franco. Les presten su asistencia, todo su apoyo moral para que la condena recaiga, con todo el peso de la opinión antifascista, sobre los verdugos de España.

Al gesto de esos muchachos que, con la frente alta han proclamado ante policías y jueces haber realizado el atentado para que los fascistas españoles advirtieran la reprobación que sus crímenes merecen entre los hombres dignos del mundo, deben corresponder, cuantos por tales se precian, reclamando de las autoridades italianas su inmediata liberación.

HAY QUE PRESTAR SOLIDARIDAD A LOS DETENIDOS EN GENOVA con ocasión del atentado contra el Consulado franquista

RECIENTE el asesinato de nuestros compañeros de Barcelona y la condena a muerte de varios más en Ocaña y Zaragoza, un grupo anarquista italiano asaltó el consulado franquista de Génova — como oportunamente informamos — haciendo un gesto magnífico de solidaridad al destruir la bandera del crimen y colocar en su lugar la roja y negra de la libertad, bajo cuyos pliegues combaten todos esos hombres de la España clandestina.

La bomba explotada en el edificio consular de la genovesa vía Liguria significaba la protesta indignada del militante obrero, del luchador digno, del anarquista rebelde y anónimo contra el terror implacable de un gobierno fascista que, con la complacencia del mundo comodón, aburguesado y reaccionario, ejecuta y encarcela, tortura y persigue a los trabajadores, a todos los que no se resignan a soportar el yugo infame de la esclavitud.

Sin embargo el periodismo clerical y de empresa, todos los gacetilleros bastardos — incluyendo a los moscovitas — han querido reducir el alcance de esa acción demostrativa de los tribunales militares de protesta contra el régimen de Franco. Les presten su asistencia, todo su apoyo moral para que la condena recaiga, con todo el peso de la opinión antifascista, sobre los verdugos de España.

Al gesto de esos muchachos que, con la frente alta han proclamado ante policías y jueces haber realizado el atentado para que los fascistas españoles advirtieran la reprobación que sus crímenes merecen entre los hombres dignos del mundo, deben corresponder, cuantos por tales se precian, reclamando de las autoridades italianas su inmediata liberación.

Hay, a veces, situaciones en que es preciso tener ese valor. El hombre libre, verdaderamente libre, y por consiguiente verdaderamente anarquista, es el que no vacila en aceptar la impopularidad, si es preciso, para no encajar el error a su espalda. El que no se satisface con ideas hechas, con afirmaciones sin base; el que no adula, no halaga, no lisonjea para cosechar aplausos, o recoger adhesiones; el que sacrifica no sólo intereses materiales, sino incluso la íntima satisfacción que todo individuo normal experimenta al encontrar el asentimiento de los demás.

Que en el indagar constante, en el deseo de asir cuanto se pueda de la inmensa maraña de los hechos cambiantes y contradictorios; y en la adquisición de la parte mínima de conocimientos que un hombre consiguiera abarcar en el océano de la cultura moderna, y en la interpretación de estos hechos y de estos conocimientos, en las deducciones que de ellos se hagan puedan y deban surgir discrepancias, es indudable. Aun en las ciencias matemáticas el acuerdo no existe siempre ni siquiera en la verificación experimental. ¿Cómo podrá existir, cómo atribuirse la posesión de la verdad absoluta en problemas donde intervienen factores tan inestables como todos los que concurren a la vida social de los pueblos modernos?

Crear en verdades intangibles es petrificar el pensamiento, individual y colectivo. Hay, sí, verdades fundamentales a las cuales nada hemos de modificar: la negación del gobierno y del Estado. La afirmación del derecho a la vida de todo ser humano que no sea voluntariamente ocioso. Pero la forma que estas aspiraciones pueden lograr, para cual se han elaborado normas técnicas que son verdades secundarias, está o puede estar sujeta a discusiones que se exacerbe el fanatismo irracional.

Y así, en cuántos problemas... Buscar la verdad, apasionadamente. Someter las ideas a la prueba de los hechos. Volver a analizar los hechos ya conocidos, y los que a diario se producen. No aceptar nada sin verificarlo. No repetir nada sin comprobarlo. Confesar honradamente sus yerros, no defenderlos por amor propio. Contrastar pensamientos...

Si no, toda doctrina se anquilosa, toda acción se orienta fuera de la realidad. Si no, la ignorancia, aun adornada con frases y verborrea, condena a la impotencia. Si no, puede haber movimiento, pero, por el contrario, el fracaso corona la vaciedad de las afirmaciones hiperbólicas, y el desacierto de las posturas faltas de sólida base.

Nada se edifica fuera de la verdad, a no ser la explotación y el despotismo. La libertad, la justicia, la España libre.

Y tampoco la prensa emigrada española ha hablado del atentado y del objetivo que se perseguía — que no

ESCASEZ de AGUA

(Viene de la cuarta página)

24 horas; en las barberías se colocaron carteles: « Los señores... hoy no se rasura ». Los expendedores de refrescos a base de agua, cerraron. En los restaurantes los camareros bajaron con las barbas en evidencia. Naturalmente, no se sirvieron ni caldos, ni sopas ni el popular vaso de agua helada. Hasta en el Stork Club, carísimo y elegante cabaret frecuentado por gente de Hollywood, de Wall Street y Park Avenue, la consigna de las carcas sin afetar y de la huelga anti-acústica, fué un éxito... sobre todo para el bar. Se disminuyó la presión en las fuentes populares; el nivel en las piscinas; la cantidad en los baños públicos... No hicieron provisión de agua ni se lavaron los aviones en los aeródromos de Nueva York confluente a otras ciudades ambas áreas. En fin, los periódicos publicaron ediciones especiales abundantes de carcas barbuscas conocidas. Total: de los cien millones de galones que era necesario ahorrar, el pueblo neoyorquino ahorra 90.000.000, sin necesidad de decretos oficiales ni vigilancias policíacas, ni sermones amenazantes, ni llamados patéticos.

Este incidente, que parece banal, encierra una magnífica lección, y de ella surge la afirmación trascendental de que un pueblo capaz de autodisciplinarse cada vez que la necesidad le presenta, demuestra que la intervención de la autoridad, del Estado o de cualquiera de sus engrajes, no es necesaria cuando existe la conciencia individual del deber hacia la colectividad. Este pueblo norteamericano posee esa conciencia, desarrollada y afianzada, como el gran otro: es la conciencia adquirida desde la fundación del país por emigrantes que debieron enfrentarse a la Naturaleza y a los salvajes, sin contar con apoyos oficiales; es conciencia hecha durante el épico avance hacia el Oeste realizado por caravanas de carretas protegidas por sus mismos conductores organizados libremente y autodisciplinados ante el peligro y el misterio; es conciencia formada en la breca cotidiana contra la necesidad defensiva, ante la amenaza del aventurero

sin trañas, de los explotadores desalmados, de todo ese elemento leante que escupa Europa y Asia y que cae en estas tierras como aves que caen en la concencia elaborada de la rapina; es conciencia elaborada a lo largo de siglo y medio de quiescencia, de quiescencia colectiva y quiescencia individual, acosada por la inmoralidad internacional de las naciones viejas y la inmoralidad interna de las naciones nuevas inspiradas en los métodos de sus ex-amos.

La escasez de agua en la ciudad de Nueva York, dice a una nueva oportunidad al pueblo, para demostrar su capacidad de gobernarse por sí mismo, de autodisciplinarse cuando la necesidad lo exige. Y cuál fué la actitud de la autoridad máxime de la ciudad de Nueva York? O'Dwyer, recientemente reelegido? O'Dwyer estaba en el estado de Florida, curándose oficialmente de un « agotamiento físico y mental » (las comillas son de los periódicos que nos informan), pero extraordinariamente preparando sus bodas con el ex-modelo Sloan Simpson.

La victoria del pueblo neoyorquino contra la escasez de agua, ha sido una victoria acrítica; no es la primera, ni será la última. La mención libertaria del pueblo norteamericano, explica su actitud antifascista y anticomunista, porque ven en ambos sistemas la defecación del Estado, la glorificación de la autoridad, la entronización del Gobierno, y desde los fundadores de este país se combate contra todo ello... hasta contra la Propiedad, aunque parezca paradójico en el último baluarte del Capitalismo internacional. En los « Ensayos » de R. W. Emerson, filósofo norteamericano de la época independiente, en el capítulo « Confianza en sí mismo », hallamos esta frase elocuente: « La confianza en la propiedad, que comprende el apoyo que se espera del gobierno, protector de la propiedad, es una falta de confianza en sí mismo ». Ayer, los neoyorquinos demostraron con igual elocuencia, que tenían esa clase de confianza que eleva y dignifica al ser humano.

A. SUX.

Autentica Información española

Los negocios estraperlistas del Gobernador de Alava

VICTORIA (OPE). — El gobernador civil, Luis Martín Ballesteros, ha dispuesto que el aceite se ponga en venta libre al precio de 25 pesetas el litro, según están los carteles fijados en las tiendas. Esta decisión, que se anuncia como un acto ventajoso para los consumidores alaveses, encierra en realidad un excelente estraperlo. En efecto, el aceite comprado en Alcañiz, Fraga o Madrid se adquiere a 16 pesetas el litro, aun cuando el que lo compre esté expuesto a sanciones por parte de la Fiscalía de Tassas.

Este peligro no existe naturalmente, para el Sr. Martín Ballesteros, que ha puesto a disposición del pueblo alavés cien mil litros de aceite al indicado precio de 25 pesetas el litro. El negocio, como se ve, es fabuloso y supone una ganancia de dos millones de pesetas para el gobernador civil, porque la mercancía puesta a la venta procede de una finca del propio gobernador y su coste, echando por alto, pasa de las cinco pesetas por litro. Para asegurar el éxito de la operación y evitar que nadie deje de comprar este aceite, se han retrasado las entregas del racio racional ordinario.

Descenso de las cosechas de naranjas

VALENCIA (OPE). — Se señala que la producción de naranjas decrece por insuficiencia de abonos nitrogenados, haciéndose constar que en los tiempos anteriores a la guerra civil se llegaban a emplear de 60 a 70 kilogramos de abono nitrogenado por hectárea. En los tres últimos años, el abonado ha podido alcanzar a 15 kilogramos, y se considera que la media necesaria serían 35 kilogramos.

En estas circunstancias, se subraya la anomalía de que el cambio aplicado a la importación de abonos nitrogenados sea superior en un 25 por 100 aproximadamente al aplicado a la exportación de naranjas.

Un consejo de guerra en Son Sebastián

SAN SEBASTIAN (OPE). — Se ha celebrado en los Cuarteles de Loyola un Consejo de Guerra contra Jesús de Elosegui, de esta capital, acusado de haber participado en actividades antifranquistas de la Resistencia Vasca.

El Estado, los capitales y el ahorro

MADRID (OPE). — Los balances y estadísticas recientemente publicados señalan con carácter privado, que durante los diez primeros meses del año 1949 se han emitido Fondos públicos por 3.722 millones de pesetas, y valores industriales por 3.001 millones de pesetas. Como es sabido, en noviembre se lanzó, con carácter de Fondos públicos, una emisión de 600 millones de pesetas de la RENFE.

Consecuencia de ello es que, en el curso de los nueve primeros meses del año, la Banca privada ha tenido que absorber 771 millones de pesetas de Fondos públicos, en tanto que en los nueve primeros meses de 1948 no recogió sino 234 millones de pesetas.

Estas necesidades de absorción de dinero por parte del Estado, explican que las Cajas de Ahorros de Alava y Navarra hayan sido declaradas sujetas a las obligaciones de las Cajas de Ahorros respecto de las decisiones de la Administración del Estado, no obstante que las Cajas de Ahorros de estas dos tierras vascas, como pequeño resto de la soberanía vasca histórica.

Irregularidades en la entrega de simientes

ZARAGOZA (OPE). — En la gran comarca triguera de Cinco Villas de Aragón, se nota un retraso en la entrega de la simiente de trigo que fué ordenada en favor de las comarcas afectadas por la sequía del año actual, la cual, como se sabe, dejó completamente improductiva a esa comarca.

Quejas sobre el Servicio Nacional del Trigo

MADRID (OPE). — En relación con la molenda de los cupos señalados a los agricultores por el Servicio Nacional del Trigo, que se está llevando actualmente con gran actividad, se lamenta la falta del necesario material ferroviario, lo que da lugar a que se tenga que facturar la harina en vagones abiertos, facilitándose los taldos por particulares.

Rebaja en los salarios de la construcción

BARCELONA (OPE). — El ramo de la construcción de esta capital venía pagando a sus obreros especializados 7 y 8 pesetas por hora, además de los puntos familiares. Ahora les paga el salario base (22 pesetas diarias más 3 de plus de carestía de la vida) y los puntos. Es decir, que antes un albañil cobraba de 65 a 70 pesetas diarias, más los puntos, y ahora percibe 25 pesetas, también con los puntos.

Las inversiones del Instituto de Crédito para la reconstrucción agrícola

MADRID (OPE). — La Memoria de esta institución declara que el total de préstamos concedidos por ella para la reconstrucción agrícola, desde 1940 hasta 1948 inclusive, ha ascendido a 72,6 millones de pesetas, de los cuales en 31 de diciembre de 1947 quedaban en vigor 35,6 millones de pesetas.

En cambio, en anticipos al Tesoro, préstamos a corporaciones públicas y a los Patronatos Civil y Militar, había invertido 158,9 millones de pesetas hasta el 31 de diciembre de 1947.

Estos datos confirman la absurda negligencia con que se tratan por el Gobierno de Franco las necesidades del campo y la absorción de capitales bajo todas formas por parte del Estado.

Los gastos del Estado

MADRID (OPE). — En la sesión del 21 de diciembre aprobaron las Cortes, entre otros muchos gastos y emisiones de Fondos públicos, los que siguen:

La ampliación de la Deuda Amortizable, en 360 millones de pesetas, para la financiación suplementaria en el año 1949 de los Institutos Nacionales de Industria y Colonización y del Patrimonio Forestal del Estado.

Otra ampliación de la misma, en 25 millones de pesetas, para obras de nuevos ferrocarriles.

La autorización del Banco de Crédito Local de España, para emitir Cédulas de Crédito Local, por 1.000 millones de pesetas.

Autorizaciones para emisiones a las Juntas de Obras de los Puertos de Huelva (125 millones), el Ferrol (30 millones), Sevilla, Cartagena, Vigo y Pasajes.

Creditos extraordinarios y suplementos de crédito, entre los que figuran el de 700.000 pesetas para los gastos de visita a Lisboa del jefe del Estado; el de 2.200.000 pesetas para el Ministerio de Asuntos Extranjeros.

EN PARIS

el día 7 de enero, a las 8 de la tarde

Sala de la Sociedad de Horticultura 84, rue Grenelle

FESTIVAL

Organizado por la C. R. de Andalucía

Tomarán parte:

Rosita Rivera

Gonzalo de Córdoba — Bobini. — Rayito y Romero. — Momplet. — Juan Castejón. — Rafael Nogales.

García Badenes

BAILE TODA LA NOCHE

EN TARBES

el día 8 de enero, a las 3 y media

FESTIVAL TEATRAL

en el Salón Robinsón

el grupo Amigos del Arte representará el drama en tres actos DEL BRAZO Y POR LA CALLE y el sainete cómico EL CONTRABANDO

En Villefranche de Panat organizado por la sección de SIA en la Cité Ouvrière el domingo 8 de enero

Festival infantil

Baile, merienda y reparto de libros y juguetes a los niños refugiados

LA EXPERIENCIA ESPAÑOLA

N. DE LA R. — El comité de redacción de la revista Confrontation International se propuso, hace pocos meses, dedicar un número especial al estudio de los problemas políticos y económicos de España. Estos compañeros, teniendo en cuenta las condiciones de la publicación, encargaron el trabajo sobre la experiencia anarcosindicalista en la Revolución española al estudio militante libertario José García Pradas, quien, después de haberse informado de la orientación de la revista y creyendo poder expresarse con toda libertad e independencia en sus columnas, envió estas meditaciones cuartillas en que expone la lección de aquellas jornadas y, al propio tiempo, responde adecuadamente a los juicios un tanto caprichosos que, sobre el movimiento obrero español, se permitió hacer en la misma revista (n.º 2) el colaborador W. Solano.

El comité de redacción de Confrontation no le ha satisfecho — y lo comprendemos — el trabajo de nuestro compañero García Pradas, decidiendo, en principio, aplazar su publicación por considerar que no se ajustaba a las condiciones requeridas para el número especial. En este número apareció una nota de acuse de recibo y que anunciaba su publicación en el siguiente, pero, reflexión hecha, el comité de redacción ni siquiera ha tenido la gentileza de insertarlo en uno de sus números ordinarios.

Así, pues, el comité de redacción de Confrontation descubre, pese al criterio de no injerencia que pregona, la verdadera inclinación política, es decir, el incipiente marxismo y leninista — que informa a la revista SOLIDARIDAD OBRERA se complace acogiendo en sus columnas el artículo del compañero García Pradas, seguros de que nuestros lectores le estimarán como una valiosa contribución al estudio del sindicalismo revolucionario basado en la experiencia española.

ESTO, señores, no es propaganda, sino algunas sinceras opiniones sobre la incipiente revolución española, de un español que entró en ella sindicalista a priori — por sus lecturas juveniles, sus simpatías humanas y su propio raciocinio — y salió de ella anarcosindicalista a posteriori y a fortiori — o sea, por obra y gracia de las lecciones que le dió la realidad en el campo del conflicto —. Además, quien escribe es un anti-dogmatista, un confeso, que sirve a una causa moral y social, pero no está dispuesto a halagar a nadie: ni a quienes le han invitado a expresarse aquí, ni a los lectores que eso le pueda proporcionar ni a sus propios compañeros de combate. Y hasta se atreve a decir que se halla en guerra con sus prejuicios erróneos, sus ilusiones fallidas y su prurito español — o castellano — de « mantenerla, y no emendalla »

que al plantear claramente el tema que ahora importa comentar, proporcionó la ocasión de ponerlo entre dos fuegos, y asimismo la de ir ligando los números de esta importante revista.

La gran sorpresa de España

« El anarcho-sindicalismo es la fuerza mayoritaria del movimiento obrero español, así bien a l'intérieur du pays que dans l'émigration. C'est un fait qui surprendra tous ceux qui, en partant de schémas trop simples ou en faisant des parallèles historiques peu consciencieux, avaient annoncé que la Révolution Espagnole serait le « tombeau de l'anarchisme ». Il en est de même aujourd'hui, et tout peut être prévu qu'après la chute de Franco, le secteur le plus combattu du prolétariat espagnol poursuivra sa lutte sous le drapeau de la CNT ».

Dijo eso Solano, militante del P.O.U.M., en el número 2 de esta revista. Destaquemos lo esencial: que el hecho de que el anarcosindicalismo acrecentase sus fuerzas en la Guerra Civil « surprendra tous ceux qui, en partant de schémas trop simples ou en faisant des parallèles historiques peu consciencieux, avaient annoncé que la Révolution Espagnole serait le tombeau de l'anarchisme ». Creo que el mismo Solano está entre los aludidos, si es que no entre otros que después definiré, pues, por extraño que parezca, tras empezar como he mostrado, termino como ahora muestro:

« Ce qui dès à présent semble certain c'est que, d'une façon ou d'une autre, le mouvement libertaire espagnol interviendra, dans les futures luttes politiques de la classe ouvrière. Même les plus fidèles partisans de la vieille tradition abstentionniste, le dogmatisme plus ardent et le dogmatisme apolitique, ont été ébranlés par l'expérience passée et il est improbable qu'ils retombent dans l'erreur, comme ils l'ont fait par le passé, de soutenir certaines formations petites-bourgeoises, ou de laisser la voie libre au réformisme et au stalinisme ».

El contraste entre ambos textos quiere decir que la revolución española no fué la tumba del anarquismo, como esperaban quienes partían de « schémas trop simples », mas todavía podrá serlo, como esperan los « trop simples » con esquemas complicados. Les advierto que esas utopías están verdes y jamás madurarán. Están más verdes que nunca, porque la experiencia de nuestra Guerra Civil, y especialmente la intervención de la CNT en el embrollo estatal, confirmó de manera definitiva la verdad de las doctrinas anarquistas. Lejos de ser « le tombeau de l'anarchisme », la revolución española — « cimetiére du marxisme ». Ya diré por qué. Pero antes, como el ser militante del Movimiento Libertario Español me compele a defenderle, tendré que rechazar ciertas palabras de Solano contra él.

Le acusa de « soutenir certaines formations petites-bourgeoises, ou de laisser la voie libre au réformisme et au stalinisme ». El primer cargo es un cuento viejo, que todos los marxistas se saben de memoria desde hace tres cuartos de siglo. Sea Marx, sea Engels, sea Kautsky, sea Lenin, sea Solano quien lo cuente, no merece el menor crédito a quien no sea « trop simple », ya se le aplique a los anarquistas en general, ya únicamente a los españoles. Si alguien conoce en España una fuerza proletaria más radical y constantemente opuesta a toda la burguesía, « venga diciéndolo — como escribía Quevedo —, y le darán las albricias ». Los dos últimos cargos son paparruchas más baladíes aún. En nuestra opinión, la mejor manera de oponerse al reformismo y al stalinismo, que, en ausencia, son lo mismo, es no imitarlos, no

convertirse en cualquiera de ellos, no hacer lo que insiste en hacer el P.O.U.M., sino todo lo contrario: luchar contra todo Estado, y especialmente contra el que se disfraza de proletario, que puede ser el peor.

El « dogmatisme apolitique »

Tampoco es Solano el único ni el primero que califica de « dogmatisme apolitique » a las doctrinas anarquistas de que proviene nuestra « vieille tradition abstentionniste ». Para todo marxista es un despreciable dogma todo aquello que no entiende, aunque sea la cartilla del socialismo y de la revolución. Llaman « apolitique », como nosotros mismos hacemos con lamentable confusión, a lo que es verdadera ciencia, según se advierte leyendo a Platón y a Aristóteles, o sea más que fijarse en la raíz de la palabra lo político es lo poli, lo pulido, lo polite, que es lo mismo que lo civil, lo civilizado y, finalmente, lo social. La violencia inherente a todo Estado es algo opuesto a todo eso, a la pulida concordia de la vida social, y por lo tanto, el Estado es netamente anti-político. Precisamente por eso, el anarquismo, contrario al Estado, es algo político a carta cabal, ya que tiende a liberar a la sociedad de la reliquia más bárbara del pasado salvaje o incivil, fin de que alcance la « buena vida » a que aspira toda asociación humana, toda sociedad política.

Mas para saber si hay dogmatismo o no lo hay en el abstencionismo li-

to ruso! —, son, a mi humilde entender, no ya dogmáticos, sino tontos de remate, y, por el contrario, el « dogmatisme » anarquista es el de todo lo axiomático, puesto que consiste en avanzar hacia la anarquía por el camino de la relación social directa, por una vía de libertad cada vez más anchurosa y más exenta de obstáculos estatales.

Esperar que nosotros, los anarquistas españoles, reneguemos de nuestra « vieille tradition abstentionniste » es tomarnos por idiotas. Entre nosotros había algunos, y son aquellos que han escindido la CNT para hacerse imitadores de cuantos antes han imitado a Millerand; aquellos de quienes dice Solano « les anarcho-sindicalistes sont en proie à une confusion idéologique complète et, lorsqu'ils parviennent à exposer clairement leurs idées, ils tombent dans un républicanisme petit-bourgeois tout à fait anachronique et médiocre ». Sólo pueden caer en esa charca de cieno o en el mar de sangre de la dictadura « del proletariado ». A la corta o a la larga, ni el mismo P.O.U.M. podrá caer en otro sitio, como no sea en el Limbo de los Justos, que si no es la extinción sin pena, ni gloria, tendrá que ser el « marxismo democrático », cosa que está

Realfirmación

bertario, tendremos que preguntarnos qué tipo de sociedad deseamos conseguir a modo de consecuencia; lo cual es plantear la cuestión que nos separa desde un principio. El mismo Marx declaró que su aspiración era lograr la anarquía, y es de suponer que quienes siguen llamándose marxistas tendrán la misma. Si ellos, como él, como Lenin y Stalin, insisten en alcanzarla mediante una dictadura — y eso después del experimento por definir y entender... Que la explique Solano a Sidney Hook, y a través del Atlántico oiremos en Europa una magnífica carajada... Si algo probó irrefutablemente la revolución española, fué que el llamado « dogmatisme apolitique » de los anarquistas es, como medio o como principio, como premisa ideológica, y como norma táctica, la indispensable condición de todo avance social hacia la igualdad y la libertad. Vamos a verlo.

Frente al Estado rebelde

Nuestra revolución fué, en primer lugar, una guerra civil, y ésta fué iniciada por una sublevación. Pero ¿quién se sublevó? Al parecer, « el fascismo », puesto que se había de « la rebelión fascista ». La verdad, sin embargo, fué muy distinta. Subleváronse el Ejército, la Armada, la mayor parte de las fuerzas de Orden Público, numerosas autoridades civiles, y esos elementos constituyen el Estado. Así es que el rebelde no fué « el fascismo », ni tampoco la burguesía; sino el Estado democrático, republicano, que quiso cambiar de régimen y dominar por la fuerza al pueblo. Ese detalle fué la primera lección práctica que recibimos españoles. Y si fué el Estado quien nos declaró la guerra, no fué cuestión de dogmatismo, sino de mera necesidad de luchar contra él a brazo partido. Así es que, desde un principio, lo que pasó por combate antifascista, fué una guerra a muerte de la sociedad obrera, trabajadora, contra el Estado republicano. El pueblo se vió forzado a pelear como anarquista.

He insistido en que el rebelde fué el Estado democrático. Quiero llamar la atención ahora sobre la diferencia entre la ley y la fuerza, entre el Estado y el régimen político que adopta. De ordinario, se confunden ambas cosas, y al Estado se le juzga por sus regímenes. A los españoles nos costó mucho sangre y sudor el Estado democrático « socializarse » los medios de producción, sino que directamente lo hiciesen los Sindicatos, únicos capaces de hacerlo y de ofrecer

Viejas panderetas

BERLIN

Diciembre, 1918

por DENIS

DESENCANTO de la guerra, por perdida. ¿Qué va a ser de cada uno en el hundimiento en que todo se ha precipitado? ¿Busqueda de ovidio en tabernas y cabarets. Lujosos — lo único lujoso — con lujo carnavalesco. Iluminados — lo único iluminado — profundamente tristes. Vicio barato. Relaciones sexuales bruscas, expasadas. Borracheras inconcebibles. En todas partes, celebres escapistas que, perdida su ocupación habitual, son criaturas desvaídas.

Durante la noche, toda la ciudad un lupanar. Prostitutas, por doquiera, en muchedumbre. Hombres que se orrecen a otros nombres y que éstos aceptan. Mujeres desnudas, mostrando el sexo, en los escenarios de los music-hall. Cervecerías donde no hay nunca un asiento libre. Mutiados de la guerra como espectáculo. Miseria tras las sonrisas, tras las palabras, tras el silencio.

Por el ir y venir de algunos grandes capitalistas e industriales cuyos nombres no hay alemán que no conozca, esperanza de que todo se ponga en marcha y de que la miseria disminuya. Judios ricos, groseros, ostentando su riqueza de una manera insultante. Judios pobres, miserables, que comen, cuando comen, una vez a la semana. Discursos callejeros con solución para todos los problemas. Charlatanería que nada dicen y hablan de salvar el mundo. Espiritismo. Masonería. Multitud de gentes que aguardan turno en las casas de las profesoras. Histerismo. Avulgamiento del psicoanálisis. Creencia en milagros nuevos de la más rara naturaleza.

Seriedad cómica. Crímenes espeluznantes. Periódicos satíricos en los que la pornografía vuela roma la flecha del ingenio. En los escaparates de las librerías, memorias sensadas, recién publicadas, acerca de las más diversas y extrañas cosas.

Actividad caótica del proletariado. Congresos. Mítimes. Huelgas. Revueltas en los barrios extremos. Alguna, que toma cariz revolucionario, se ahoga en sangre.

Agentes rusos que toman parte en todos los actos organizados por los obreros. Hincan sus palabras de los gases que les han insuado. Incansables, insisten en que es preciso hacer la revolución. Una revolución a medida. Rara, rara vez entusiasman. Parecen escapados de una escena de ópera. Ni los que arden en la llama de sus palabras atraen la simpatía.

Lluvia de conferencias. Críticas severas del pasado inmediato. Agudas interpretaciones de la actualidad. Miradas audaces que buscan una explicación para lo que sucedió y sucede. Desmenzamiento del modo de ser del alemán.

El alemán significará bien poco, como hombre, mientras no abandone su tendencia a la especialización. Ser especialista es ser casi idiota. El hombre que sólo sabe hacer una cosa, aunque la haga maravillosamente, es un hombre limitado. Nada, fuera de su trabajo, entiende ni comprende. Cuando, por un revés, se le acaba su ocupación, es como un niño abandonado e indefenso. Ni la tarea más importante que haya en el mundo merece que se le entregue al hombre por entero. Hacer bien lo que se hace habitualmente, es digno de elogio. Pero dispersar luego la actividad a otro sinnúmero de ocupaciones completa al ser humano. En ninguna parte hay tan extraordinarios trabajadores como aquí. En ninguna parte, tampoco, más hombres incapaces de luchar a solas contra cualquier adversidad. El especialista nunca es un hombre. Antepone la especialización a la homonidad es una aberración.

Muchos repiten, en las cervecerías, las palabras de los conferenciantes. Cabezas cuadradas de especialistas que se mueven en gesto de protesta. Espesor de humo de tabaco. Prostitutas que entran y salen, con sonrisas que son muecas. Algunas se acercan a los extranjeros, fáciles de reconocer, y únicos que pueden tener dinero, y les besan. Es la invitación. Como aquéllos podrían no entender su lenguaje, en lugar de hablarles, les besan. Y les muestran — espectáculo para todos — las piernas. Luego les sonrían, con su sonrisa que es mueca, prometedoramente. Sedas. Pintura. Ojos de color indefinible. Adonde no alcanzó la pintura, palidez. Sombrías, sombrías mujeres, como orientales. En la calle, nieve.

Frio en los hogares. Descontento. Manifiestos en que se incita a la huelga, a la protesta, a la revolución. Motines que no resuelven nada. Desesperación de los mejores hombres, muy pocos, por el derroche inútil de energías. Asambleas constantes. Consejo sin empuje de unos oradores, consejos encendidos de otros. Mandatos. Apelaciones a la disciplina. E invitaciones a la rebeldía, a que cada cual se convierta en instrumento de la transformación que urge. Nerviosidad. Manifestaciones pacíficas, todas ellas disueltas violentamente. Multitud de hambrientos frente a los misteriosos. Cargas de la policía. El enemigo no es ya el extranjero.

Mitin improvisado, esta tarde, en una plaza céntrica. Oradores metódicos que acumulan las razones con una capacidad de calma increíble. Especialización en el razonar, como en todo. Sin advertir cuán mellada está el arma que es la razón. Nunca han sido escuchadas las razones. Nunca se escucharán. Nada importante que tengan que alcanzar los hombres lo alcanzarán con ellas. Si la razón significara algo, no habría guerras, ni hambres, ni otro sinfin de males evitables. Es inútil ir con razones a lo que no tiene orígenes razonables. Lo lógico es oponerle fuerza idéntica a la que le da vida. Sólo así el combate no será desigual.

Llegada de los guardias republicanos, tan semejantes a aquellos a quienes han sustituido — ¿no son los mismos? —, a caballo. Al colombarlos, cuando ya están cerca, huida del público. Los rezagos, reciben sobre sus espaldas algunos sablazos. La guerra continúa. Ahora el adversario son los descontentos, o los que escuchan a los descontentos.

El orador que estaba en la tribuna — una mesa arrancada, contra sus protestas, a un tabernero —, es derribado a empujones por dos guardias. Trata de defenderse. Le echan los caballos encima. Respuesta, como otra cualquiera, a sus razonamientos. Otros caballos le pisotean.

Detención de unos pocos hombres que no tienen ganas de correr. Las amplias y limpias calles que cruzan la plaza, libres de todo transeúnte. Aún se oyen ruidos lejanos de puertas metálicas que se cierran.

Momentos después, cuando los guardianes del orden se han alejado con los detenidos, surgen, no se sabe de dónde, multitud de coches y automóviles. Las tiendas vuelven a abrirse. Los tenderos hablan unos con otros de que es necesario imponer la tranquilidad. Vientres repugnantes. Rostros abotargados. Grasa que no tiene vergüenza de sí. Mujeres redondas salen a la calle, curiosas, y abandonan sus quehaceres. Todo está lleno, a dondequiera que se mira, de hombres que dejan el trabajo y corren a sus tristes hogares en bicicleta.

Empieza a oscurecer. Comienzan a relampaguear los escasos anuncios luminosos: rojos, verdes, amarillos, multicolores. Y todas las aceras son invadidas por centenares de mujeres que se ofrecen, prometiendo pecados nuevos. Vestidos pintorescos. Semblantes inexpressivos. Gritos de vendedores exóticos, que interrumpen las ofertas de las prostitutas. Venta de cigarreras, peines, máquinas de afeitar y libros pornográficos. Misteriosos personajes que se acercan a los paseantes y les hablan de lugares donde se fuma opio y de casas de lenocinio como no han visto otras, donde acuden mujeres, acompañadas por sus maridos, para tomar parte en escandalosas bacanales.

Alarmanterías noticias, en los periódicos que acaban de aparecer, sobre las actividades de los descontentos. Petición de que sean expulsados todos los extranjeros sospechosos. Confianza en el buen sentido de los alemanes, alemanes antes que nada. Ninguna alusión desagradable al escapado a Holanda. Lo que él, tanto como cualquiera otro, contribuyó a desencadenar, no tiene importancia. No se acabará el mundo porque hayan muerto unos cuantos millones de hombres. Lo verdaderamente peligroso es lo que hacen los descontentos. La República tiene el deber de acabar con ellos. No importa cómo. Todas las armas son lícitas para llegar a ese fin. Es intolerable que se les deje en paz.

Al amanecer, comienzan las persecuciones. Se multiplican los asaltos de las viviendas miserables. Todos los barrios extremos se han convertido en salva donde se caza al hombre. Los periódicos, informados a última hora de cómo el Gobierno se apresta a cumplir su deber, salen más tarde para publicar, con grandes titulares, las muestras de su satisfacción. Compartida por los patriotas. Desde primeras horas no han cesado en improvisar ruidosas manifestaciones. Ninguno se aventura a internarse en otras calles que las céntricas. Cuando se disuelven, cada patriota es un tonel de cerveza.

Cuentos de «Sali»

EL SEGUNDON

A mi aplicadísima amiga Silvia Díaz.

La estación de Quindón de Alvar, poco importante, está en un descampado. Por unos minutos cuatro trenes de viajeros y varios de mercancías, y otros pasan de largo. Nunca hay gente para tomar el tren, ni aun curiosos para verlo pasar, de suerte que no viajando ni facturando, la estación de Quindón de Alvar nada o casi nada pinta. Pre-dio de los Alvaros encabezando el baronazgo, algo de capa caída, que día no es oro todo lo que reluce.

La estación en la vasta, monda y reseca llanura, con su juego de agujas en el andén, el reloj de doble esfera, la empalizada amarilla, el 100 y la lampistea a un lado y el muelle de grande y pequeña velocidad a otro, no se sabe qué aire aburrido tiene. Allí, por frente al disco, junto a un camino de herradura, la casilla de la guardabarrera. Ingrato paisaje, pelado al cero, como agobiador desierto en el que la estación, con un par de arbolillos murrios, hiciera de oasis. Un tanto se anima a la llegada de los convoyes, y después... súbditos, borbotones de humo tembaleando en el aire... Nada!

El jefe casado, el factor soltero y el mozo viudo. Todos comen a una mesa, salvo Felisa y Demetria, que en una monja están a media pensión y hasta el atardecer brillan por su ausencia. Van y vienen en la tartana de Leoncio, peatón de Correos, rodrión de las niñas y mandadero de doña Lupe. De la estación a Quindón de Alvar hay legua y media de posta. El pueblo es tan poco divertido, que sólo algún que otro domingo, por tener con quién hablar, lo visitan. Entonces quedan por dueñas de los arbolillos las avocillas terroreras, y aun del largo balcón de madera, otras veces con doña Lupe sobre el antepecho fignando. Y que no saben los pájaros guardarse de las cormas soterradas acá y allá, renunciando al tentador trocito de pan que asoma a la superficie!

El jefe y el factor trabajan en el mismo despacho. Atmosfera de paz impregnada de la vastedad del yermo, de un sentimiento de soledad que produce soñera. No hay más nota discordante que la del teléfono cuando suena el timbre.

Casi todas las tardes, don Emilio acude a la estación a ver pasar el tren de las cinco. Viene paseando y vuelve con Leoncio en la tartana. El que más partido saca de la estación, a título de curioso: don Emilio. Ya algo taltado, no es sino un paseante sin rentas. Repudiado de su ochentona madre, de su mística hermana y de su hermano mayorazgo. Por qué — pregunto yo —, por qué? En todo Quindón de Alvar hay persona más campechana que don Emilio. Está cultivado y leído: es inteligente: tiene ángel; había muy de prisa: se codea con la gente llana: ha el cigarrillo a la inversa: empuña el codo: ha luengos años que no cumple con parroquia, y un sin fin que no estrena traje a la medida. A mesa aparte le tienen, sin otra relación que la enfadosa de la vieja ama de gobierno, a las horas de yantar, como ésta haya de transmitir al segundón algún ingrato mensaje de la madre o de los hermanos.

— La señora está con Vd. indignadísima.

— Le parece mucho la peseta que para vicios me suministra? Con una peseta diaria dígame que no cabe apartarse del camino de la virtud.

— Lo que a su señora madre le parece, y a mí también, es que no otro que Vd. ha sustraído los jamones de año puestos a curar en el sobrado.

— Eso, el médico, que hallándolos buenos les daría el alta. O el prioste, al cargar con el diezmo, no menos entendido en medicina.

— Don Emilio!...

— ¡Hárrala!...

Por lo que hacía y por lo que no hacía pagaba siempre el segundón, noble sin sastrer, sin zapatero y sin tabaco. Un buen día se personó en la estación y les habló así a sus amigos:

— Señores: he abandonado la casa solariega y vengo a inscribirme como aprendiz de ferroviario en esta república esteparia, si ustedes no tienen inconveniente en admitirme.

— Ninguno.

— Encantados.

— Oiga Vd., don Emilio: Pero es cierto lo de los jamones?

— Doña Lupe...

En este mundo traidor nada es verdad ni mentira...

— Ay qué demonio de hombre!

La gente iba ahora a la estación por saber qué pito tocaba en ella don Emilio, mientras el jefe realizaba determinadas gestiones con la señora baronesa y sus hijos. Y de la noche a la mañana el segundón que deja el dominio hostil de los suyos y embarca en un puerto gallego para América...

Don Emilio andará ahora alrededor de los cincuenta años. En los diez y ocho o veinte transcurridos desde su partida es mucho lo que Quindón de Alvar ha progresado, así como sus habitantes, los cuales ya no le tienen inquina al tren y en él, y no en caballerías o pie, viajan. El erazo de la estación y otras tierras del baronazgo en idénticas condiciones, desde la muerte de la señora y sus hijos, dan rendimiento. Todo es del segundón, salvo las dejas, capellanías, pensiones vitalicias, etc., "ad pedem htere" atribuidas por el Consorcio eventual y un tanto caprichoso que cura de la productividad de los bienes.

Más de un Emilio, viniendo de luengas tierras, trató de suplantar al verdadero don Emilio, y tuvo que salir de estampía. El auténtico, después de cuatro lustros, tampoco ha sido reconocido por el Consorcio como heredero — un paranoico, un boedo habitual — y con ser pudiente y barón, se miente que anda por las Castillas cantando en lengua extraña, mal trajeado y pidiendo limosna.

Puyol

LA DESBANDADA PSUQUISTA

L nuevo secretariado psuquista no se ha atrevido a dar cuenta de las separaciones registradas en el partido como consecuencia de la liquidación de Comorera y los manejos que este pollo está llevando a cabo para evitar la llamada integración, es decir el sometimiento incondicional de la sección catalana a la voluntad centralista del buró pasionario.

Señalar cada uno de los nombres y los títulos que hasta ahora han venido gozando los separados, equivaldría a reconocer que el partido se halla en completa descomposición y que en Cataluña — la gran esperanza de los sabios moscovitas — ya no cuenta más que con un pelotón de gansos cuya instrucción y cebo ha sido encomendada al camaleón tortosino Rafael Vidiella.

Qué desastre, gran Stalin!

PRIMERA LISTA

NUESTROS lectores saben bien que, cuanto aquí se ha dicho, respondió siempre a la verdad y, por lo tanto, no deben tener la menor duda sobre la desbandada moscovita que anunciamos.

Ahí va, para comenzar, una pequeña relación de coletas que se han insubordinado contra las decisiones del nuevo secretariado catalano-moscovita:

Tomás Molinero, Agustín Cid, Evaristo Massip, José y Evaristo Marías, Emilio Chueca, Pedro Clemente, Alfonso Talarn, Luis Nogué, Pedro Santacana, Antonio Leal, Félix Pérez, Eduardo Arcada, Enrique Portet, José Azpárriz, José Bolero, José Coll, Juan Castellás, Federico Mariner, José Gübert, J. Milla, Luis Más, J. Domingo, Francisco Perramón, Menor Blasco, Martín Bas, Jaime Sitjar, Emilio Camarena, Antonio Catalán, Joaquín Suñer, Francisco Sitjar, Juan Yuwany, Pe-

dro Boada, Francisco Pinyol, J. M. Clemente, Andrés Bandrés, Jaime Vidal, Florentino Escudero, Angel Barceló, Luis Rada, Angel Urquiza, J. A. Clemente, Saes, Roderico Fonseca, Florencio Morera, Víctor López, Hamlet Morera, Miguel Esteve, Francisco Amorós, J. Ferrer Alfaro, Eloy Gallardo, Albadalejo, José Casals, Juan Roig, Eogelto Cardillo, C. Martí Salvat, Arcadio Davall, Antonio Vidal, Jaime Bernans, Francisco Montilla, Juan Navarra, Pedro Pla, Alberto Duque y Enrique Lacomba.

TAMBIEN SE INSUBORDINAN LAS DONAS

ODOS los elementos anteriormente citados — entre los cuales hay varios ex-comisarios, ex-comandantes y los urgentes notables del partido y de la UGT catalana — pertenecían a la agrupación psuquista del Sena, lo que quiere decir que, en París, los actuales directores no reúnen más que unas parejas para jugar al dominó y animar los bailes de barriada.

Pues hasta en la sección femenina ha habido insubordinaciones. He aquí los nombres de donas que no se han dejado camelar con la tierna declaración del bisco capitán:

María Grifol, Mercedes Roig, Pa-ca Clemente, Amalia Perramón, María Pepa Barceló, Josefa Santacana, Higinia Valles, María Palau, Rosa Vergés, Nieves Pérez, Luisa Martín y Rosa Santacana.

El total de fugas equivale al noventa por ciento de los efectivos con que el partido contaba en París e inmediaciones.

Una buena estocada.

EL CULTO A STALIN

HORA bien, estos insubordinados, como ya decíamos en el comentario de la semana pasada, no han roto totalmente la armonía (Pasa a la tercera pag.)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. DE ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).

Valores y giros a nombre de M. MODINO
24, Rue Sainte-Marthe, PARIS (XI)

TELEFONOS
Redacción ROT-2202
Talleres PRO-72-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
al trimestre ... 125 francos
al semestre ... 250 francos

CRONICA INTERNACIONAL

por JULIO BARCO

Otro año

OTRO año que acaba, cuando escribo estas líneas, otro año que habrá empezado, cuando se publiquen, con el problema de España en pie, como el primer día, como cuando se plantó: con Franco allí, siempre por pocas gentes querido, cada vez con menos gentes en torno suyo. ¿Cómo puede perdurar semejante situación? Perdurar a la sombra de un mundo en quiebra, grande desde el punto de vista material, mayor aún desde el punto de vista moral. Todos los valores morales están por tierra. Puede nadar perfectamente Franco en aguas tan sucias. Todavía hoy los periódicos nos dicen que un senador americano, republicano o demócrata, poco importa — tan insignificante es llamarle aquello como esto —, pide que se establezcan relaciones normales con él. Establecidas estarían, por todo el mundo, si las circunstancias lo aconsejaban. En espera de que éstas lo aconsejen, no se tiene prisa en dar ese paso. Pero nada influye, en que no se dé, la repugnancia. Aunque se finja. Pronto se vería que es fingida si hubiera necesidad de darlo. Ninguna razón moral impediría que se diera. Ni se piense que pudiera existir esa razón. Los más alejados, al parecer, de cuanto Franco representa, se apresurarían a tenderle la mano.

No se le tendieron ya, cuando apareció, con vistas a ser lo que es, en el horizonte español? ¿No se le han seguido tendiendo después, de un modo u otro, para que se sostenga? ¿No se le tienden aún, más o menos disimuladamente, para que no caiga? ¿No se le tenderían, con toda franqueza, si estuviera en peligro de caer de otro modo de como les agradaría que cayera? La certeza, consciente o inconsciente, que el pueblo español tiene de que tal sería el fenómeno que se produciría, mantiene a Franco más que nada. Con un gesto, apenas esbozado, a solas con Franco, saben que éste se hundiría: como árbol sin raíces ante el menor soplo del viento. Pero saben también que ese gesto haría acudir en socorro de Franco fuerzas más que suficientes para que el hundimiento no se produjera. Esperan, esperan, sin saber lo que esperan. Menos los impacientes. Estos salvan a los demás de la vergüenza de la resignación. No importa que obligada, por saber de antemano la inutilidad del gesto. Inútil, ahí estaría, reproche vivo a cuantos acudieran en socorro de Franco. No sería vergonzosa la derrota — no lo fue la que hizo a Franco dictador —, sería vergonzosa la victoria frente al gesto. Aunque para alcanzarla hubiera acudido todo el mundo. Todo el mundo tendría por qué ruborizarse, no los por todo el mundo batidos. Como ayer, exactamente lo mismo que ayer. Todo el mundo tiene por qué ruborizarse de la victoria de ayer, no los que por todo el mundo fueron derrotados. Cada uno, dondequiera que se encuentre, testimonio de aquella vergüenza. Aunque nadie se avergüence.

Fué dura la guerra civil española, prólogo de la guerra que a poco estalló. Lo ven ahora hasta los más ciegos. Lo vieron entonces muchos españoles. A los que no se escuchó. Caro se ha pagado el hacer oídos de mercader a sus palabras. Podría ser, el gesto que apenas esbozado bastaría para que Franco se esfumara, prólogo también de la guerra que ahora se prepara. No piensan, los españoles que no hacen el gesto, en esta eventualidad. Piensan solamente en la dureza que la guerra civil revistió. Vacilan en desencadenar suceso como el ya vivido. Por humanidad, soportan régimen inhumano. Y por soportar régimen inhumano, por humanidad, no precipitan el prólogo de la guerra que está ahí. Otro gesto, no importa dónde, puede ser ese prólogo. Pero el hecho de que los españoles no sean, por el momento, quienes lo precipiten, podría hacer pensar. A la vista está que no hace pensar. Como si el pensamiento estuviera ausente, o en vacaciones.

El régimen que los españoles soportan, además de inhumano, no tiene salida ni para los problemas de menor cuantía. La situación en que España se encuentra, hasta en los problemas de menor cuantía, es desesperada. Podría, la desesperación, dar paso a lo que el juicio no quiere dar paso. No se ve eso. Y si se viera sería para ponerle remedio indigno. Se acudiría, si se viera, aunque las circunstancias exteriores no lo exigieran, en ayuda de Franco, para que hiciera frente, airoosamente, a los problemas de menor cuantía. Con olvido, absoluto, de que se iría así a fortalecer el régimen inhumano.

Agradaría, desde luego, que no llegara ese extremo. Que Franco fuera desalojado del que gest-

Correo americano

PARA los 8 millones de habitantes de Nueva York, los depósitos agotados hubiesen perdido su prestigio de generosidad si no se hubiera que los pobres no dan más líquido porque no pueden... y no pueden dar más porque las nubes no hicieron este año su servicio de acuerdo con las estipulaciones tácitas que rigen sus relaciones. La revelación estalló al principio de la semana que hoy termina; el agua escaseaba; y si la sequedad continuaba, la escasez se convertiría en penuria y luego en tragedia... porque es inimaginable una ciudad como Nueva York privada de agua potable. Para esto debe recordarse que el neoyorquino, hombre o mujer, niño o anciano, se baña todos los días... en principio. Es menester recordar, también, que «derroche» y «no-teaméricano» son sinónimos, y que el agua corre en cada casa, como si no existieran medidores, ni llaves, ni grifos: que los neoyorquinos no se preocupan de los presupuestos caseros. Los periódicos dieron la voz de alarma: Sería necesario economizar agua. ¿Economizar? Los neoyorquinos corrieron a los diccionarios. ¿Qué significa esa palabra? ¿Existe en el idioma norteamericano? (¡Aquí se desconoce el inglés!)

Escasez de agua

No hubo necesidad de más. Un grupo de amas de casa sintió, presintió y luego comprendió el peligro del agua escasa. Llovieron cartas a las redacciones de los periódicos proponiendo el remedio: Economizaríamos el agua voluntariamente. Otro grupo propuso que el agua se declarara en huelga de 24 horas. Otro que se proclamara un día del agua, como hay el de las Madres, etc.

viven en esas calles, prometieron darse el último baño el jueves antes de las doce de la noche, y no usar el agua durante todo el viernes; las amas de casa llamaron algunas ollas el jueves antes de medianoche, compraron algunas botellas de cerveza para, al día siguiente, beber agua seca» de 24 horas, y emplearon esponjas sintéticas para lavar a sus crios.

Cesaron las palpitaciones ruidosas de los ámbolos; los gemidos de alma en pena de las tuberías por donde, al día siguiente, se desahogaba el piso setenta y cinco del Empire State Building; los murmullos fluviales de las bañaderas vecinas; las risas ruidosas de los chorros y el bullicio susurrante de las regaderas suspendidas. Todos los sonidos acóticos de la ciudad cesaron, y los otros adquirieron limpieza y tersura extraordinarias.

Como aquí hasta lo más serio se viste de payaso para que la sonrisa nacional no desaparezca de los labios, hubo derroche de comicidad el día del Agua. Personajes austeros y oficiales, permanecieron hasta las doce de la noche con sus barbas de (Pasa a la pag. 2)

por Alejandro SUX

Se resolvió que este viernes fuera Día del Agua, que el Agua se Declarara en Huelga, y que las Amas de Casa Usaran la Menor Cantidad de Agua Posible. En el barrio del Bower, habitado por vagabundos y tipos sacados de los «Ex-hombres» de Máximo Gorki, los periodistas andariegos entrevistaron a muchos «bowneros», y éstos prometieron no beber el viernes, ni beber gota de agua. Los soldados no quisieron quedarse atrás; prometieron no afeitarse, ni bañarse, ni beber agua. En Park Avenue, en la Quinta Avenida, los ricos, los aristócratas y los que no siendo ni lo uno ni lo otro

EL CRIMEN SE COMETE NO PORQUE LAS GENTES SEAN MALAS: NADIE ROBA LOS NIÑOS DEL VECINO PORQUE SEA FEBVERSO O PORQUE LE GUSTEN, SINO PORQUE CON ELLO VE UN MEDIO DE GANAR DINERO. EL CRIMEN, PUES, NO PUEDE ABOLIRSE CON LA PENA DE MUERTE. HAY UN MEDIO DE ABOLIR EL CRIMEN, TODOS LOS CRIMENES: DANDO A TODAS LAS GENTES UN MEDIO DE GANARSE LA VIDA. NO HAY OTRO REMEDIO, NO LO HA HABIDO DESDE QUE EL MUNDO ES MUNDO; PERO EL MUNDO ES TAN CIEGO Y ESTUPIDO QUE NO QUIERE VER UNA COSA TAN SIMPLE.

CLARENCE S. DARROW.

ANTOLOGIA

EL TIEMPO

NO intentaré definir el tiempo: nos huye en e linstante mismo que queremos fijarle. No puedo hacer más que compararle a un río extremadamente rápido, que se renueva sin cesar, aun cuando parece se agota. La existencia del tiempo está a nuestro cargo, y nos cubre un susto formidable al ver su fin. No pensamos que este tiempo, que es de un precio infinito, debe merecer una dicha eterna. ¡Qué cuidados y atención, en consecuencia, practicamos para perderlo y profanarlo! El mundo parece que sólo trabaja en odio del tiempo, pues que no goza de él, por lo común, sino cordialmente: le desea cuando está por venir, le desprecia cuando está presente y lo echa de menos cuando se ha pasado; de modo que por la razón de que querriamos, casi siempre, estar donde no nos hallamos, deseamos continuamente pasar de una estación a otra.

Pero, ¿qué es lo que pretendemos derramándonos en deseos tan inútiles? El tiempo, aun cuando fuera enteramente nuestro, ¿sería inagotable porque nosotros lo deseáramos? ¿Y seríamos dueños de detener su curso? Ah, si fuera posible, al cabo de treinta o cuarenta años, poder detenerle! Pero es un azogue, al que no ha podido fijar el arte, y que nos mira aun cuando dormimos. Las noches combaten con los días rápidamente; y los años, que nos parecen siglos en nuestra juventud, apenas nos parecen meses luego que llegamos a la vejez. El tiempo nos hace crecer, nos destruye, y después de haber sumergido en un olvido eterno los sucesos más extraordinarios y las revoluciones más famosas, se reduce a nada, como si no hubiera sido. ¿Quién será capaz de decirnos dónde está ahora lo pasado? Este mismo instante en que yo escribo ya no existe; y yo no hallo en el tiempo sino una sucesión de seres, de los que no se puede asir ni un punto. Lo presente hay no más, hablando con propiedad; y este mismo presente está tan contiguo a lo pasado y a lo venidero, que es uno, y otro antes de ser visto. Ve aquí de donde nace la gran dificultad que hallamos para disfrutarle; porque sólo podemos gozar lo presente; y éste es casi nada.

Por la misma razón que lo venidero está tan vecino de lo presente, debemos trabajar para que nos sea favorable. Pero ¿cómo hemos de trabajar? ¿Jugando, danzando, adornándonos, comiendo y durmiendo? El día no muestra sino desórdenes o frioleras, y el Sol, lo mismo que la Luna, sirven continuamente para favorecer nuestras pasiones. No hay criatura a quien no desnaturalicemos, variando o trastornando su instinto; y ve aquí cómo nuestras horas se amontonan para colmar la medida de nuestros delitos. Somos avaros de todos los bienes, menos del tiempo. Este es un tesoro expuesto en el camino real, que ofrecemos a todos los pasajeros, en vez de guardarlo preciosamente para nosotros mismos y aprovecharnos de él.

Marqués de Caracciolo

Pinchazos

LA ESTATUA DEL CONDENADO

N Guadalajara, según cuenta la prensa facha, se ha celebrado un solemne acto en el que el alcalde ha hecho donación a los maestros de la ciudad de una estatua del Conde de Romanones que desde la implantación de la República se hallaba arrinconada con los trastos viejos en el almacén del Ayuntamiento.

Al hacer el regalo, el alcalde recordó que, durante su paso por el ministerio de Instrucción Pública, allá por el año 1901, Romanones incorporó al Estado a los maestros rurales.

La conquista fue verdaderamente importante. Como que entonces se popularizó aquello de "pasas más hambre que un maestro de escuela"...

EL FAROLILLO DALI

El pintor Dali se da más importancia de la que en realidad tiene. Es un embaudornado extravagante que ha hecho fortuna adornando escaparates en Nueva York y que ahora vive del cuento a la sombra de Franco y el cardenal Pla.

En unas declaraciones recientes, el farolillo Salvador — intérprete del misticismo atávico — ha dicho que España sólo tiene hoy dos grandes pintores: "Yo — textual — y Picasso. Yo soy constructor; busco lo divino y lo angélico. Sigo utilizando mi experiencia de pura imaginación surrealista para crear nuevas formas eternas."

Ni más ni menos...

FALANGE SE EUROPEIZA...

LOS falangistas y jesuitas de España no desearían de poder alcanzar un puestecito en las asambleas europeas. Por eso en todos los centros del régimen están preparando cursillos federalistas y a los periódicos les han dado la consigna de hacer propaganda alrededor de la empresa churchiliana.

Un sacristán llamado Larraz inició la campaña en Zaragoza, prosiguiéndose en el Circulo Mercantil madrileño con distintas conferencias, sino de cumplido, aprovechando las presentaciones para organizar comilonas.

Paréceme que su mayor preocupación fué — aparte de los banquetes y las fotografías —, el poder contentar a los jesuitas y a los frailes del "Opus dei", con congregaciones entre las que no van muy bien las relaciones, sobre todo en cuanto a la cuestión franquista se refiere.

En resumen, el marrullero Tartajo no ha podido sacar el provecho político que deseaba.

DURAND, gerant.-GOMEZ, directeur

Imprimerie S. P. I., 4, rue Saulnier, Paris